155

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Segovia, 21 noviembre 1898

MF I 195. Autógrafa.

Se va perfilando el plan para la apertura de la escuela dominical en Segovia. Continúa la M. Cándida comunicándose con Salamanca, con el fin de aprovechar los datos que ofrece la experiencia de aquella escuela y pedir el material que se necesita para iniciar el funcionamiento de la de Segovia. La respuesta de Salamanca no se queda atrás; en menos de cinco días se prepara lo necesario, incluso el material que tiene que mandarse imprimir, y la M. Cándida tiene en sus manos, la víspera de la inauguración, todo lo que ha pedido.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Hoy he recibido la cariñosa carta de la M. Isabel, y le agradezco mucho las noticias que en ella me da. Dios se lo pague y la Santísima Virgen.

Me alegro muchísimo de que la M. María[1] saliera de la enfermería, bajara a comulgar y de que duerma ya en el dormitorio grande. Bendito sea Dios. Que se cuide y no coja frío, pues ya se va sintiendo también por aquí bastante.

Hoy escribo ésta en este medio pliego, pues no tenemos más en casa, para decirle que estuvimos en palacio; nos llamó el Sr. Obispo[2]; asistió la grandeza de aquí (las señoras); nos habló el Sr. Obispo, y dijo cómo quería poner Escuela dominica, etc. Todo salió bien, gracias a Dios; pero hoy no tengo tiempo para explicar todo lo que habló. Sólo le diré que nos dijo que quería que fuera la inauguración el domingo que viene, y acaso venga él, y las señora, y qué sé yo; y no sé qué vamos a hacer, pues hay poco tiempo. Díganme Vds. lo que les parece que hay que hacer en ese acto, pues quisiera que saliera bien. Díganme todo lo que quieran, como mandar si hace falta alguna cosa, como canto o saludo y demás. También si tienen un reglamento de la Escuela dominical, mándenlo con lo que quieran decirme de todo esto. El Sr. Obispo dijo que él corría con esto, que compráramos lo que haga falta para la clase, y me acordé de que si puede hacer el padre de la H. Dolores Esteban los vales. Como los que Vd. mandó para que yo viera, está bien, y podría hacer unos quinientos o mil; lo que tenga más cuenta; y que ponga Escuela dominical de Segovia; y, si no lo pueden hacer, pónganme un parte mañana a tiempo. Si hacen los vales, manden la cuenta, para hacer aquí lo que se pueda.

Adiós, hija mía; salude a todas y todos, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

---

[1] María Igarategui Erausquin (cf. cta.45 nt.12)

[2] José Ramón Quesada Gascón (cf. cta.151 nt.2)